

LA CORRESPONDENCIA

DIARIO POLITICO
ECO IMPARCIAL DE LA C
HACE TRES EDICIONES: A UNA PI

PRECIOS DE LA SUSCRICION
EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA. UNA PTA. AL MES
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL. 5 PTAS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 12 PTAS. TRIMESTRE.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

AÑO XLIII. NUM. 12329

PRIMERA EDICION, DE LA MAÑANA

Madrid, Vi

EL MAS AGRADABLE TE CHAMBARD EL MEJOR PURGATIVO

Los molestisimos RESFRIADOS de la nariz y cabeza se quitan con el **RAPÉ-NASALINA** del Dr. Andreu. Remedio pronto, eficaz y de muy fácil uso. Caja 6 rs. en las boticas.

Antigüedades

Han llegado á esta corte, y están en el HOTEL PENINSULAR, calle de Alcalá,

LOS SRES. HAMBURGER

DE AMSTERDAM (HOLANDA)
Han comprado á los precios más altos toda clase de objetos antiguos, como porcelanas de Sevres, tapices, telas, alfombras, objetos (smaltados de oro y plata y bronceos, etcétera, etc. Estarán en el hotel de 9 á 11 y de 3 á 5.

ABRIGOS LARGOS PARA SEÑORA DESDE 10 PESETAS; chaquetas, 6; pelerinas, 12; levitas, 25; batas, 30; faldas, 12; vestidos, 50. Lutos en 24 horas. Rodríguez, Plaza del Angel, 6.

ANTIDIFTERICO EGS.

Tratamiento seguro para curar la angina difterica sin molestar enfermos. Farm.

ESTAMOS en plenas fiestas de Navidad, atravesando los días más cortos, tristes y fríos del año, pero también los más regocijados por las familias, que se vengán de las inclemencias del tiempo congregándose en torno de abundantes mesas para celebrar, rindiendo tributo á tradiciones respetables, gloriosos recuerdos, que con igual alegría se conmemoran en todas las naciones cristianas. Podéis entregaros impunemente á los placeres gastronómicos y comer hasta hartaros, siempre que saureis vuestros excesos con LA EXCELENTE AGUA DE MESA DE INSALUS, que bebida en la cantidad que se quiera, sola ó mezclada con vino y á pasto, os evitará el malestar y la pesadez consiguiendo al abuso en las comidas, proporcionando en cambio inefable bienestar, merced á una digestión plácida y nada laboriosa. DEPÓSITO CENTRAL DEL AGUA DE INSALUS, BARCO, 18 BAJO, TELÉFONO 1078. Botella grande, 3 reales; pequeña, 2. Se abona medio real por casco vacío de las grandes y 10 céntimos de peseta por casco de las pequeñas. Tomando una docena de las grandes se hace una bonificación de 10 por ciento. Se sirven á domicilio siempre que el pedido llegue á cuatro botellas grandes ó chicas.

EL CONFLICTO DE MAÑANA

En política, prever es la mitad ó más de lo necesario para acertar. Los problemas nacionales no aparecen de improviso como por arte de encantamiento. El que menos trae una historia de años, algunos de siglos, y á los que los creen recién nacidos engañalos su ignorancia. Así es que los pueblos imprevisores solo desengañan y malas sorpresas sufren, pues no estando apercebidos y desconociendo el daño y de

donde viene, no pueden acertar con el remedio.

Por eso en estas materias se ha de mirar tanto á lo de hoy como á lo de mañana. Sería una verdadera indignidad no cuidarnos de tales ó cuales daños, y peligros, porque no hemos de sufrirlos nosotros, sino nuestros descendientes. El señor Cánovas, en un discurso que le oí hace años, expresó esta misma idea en las siguientes palabras, menos conocidas de lo que merecen:

«Es preciso dar un alma, como toda alma, inmortal, á esta nación nuestra que parece vive ahora solo para el momento presente. Es preciso que obremos ya, no para nosotros solos, sino para los hijos de nuestros hijos, para los nietos de nuestros nietos, para toda la nacionalidad española.»

Así es. Mas de un suceso por la opinión pública española advierte indiferente, ó no advierte, encierra el germen de un conflicto, tal vez de una crisis de la nacionalidad.

Vaya un ejemplo. En 1887 estuvo á punto de morir el sultán de Marruecos. Caimos entonces en la cuenta de que tras su fallecimiento podía venir la anarquía y tras la anarquía la desmembración, por manos ambiciosas de aquel imperio. Hubo entonces un ministro de Estado, mi buen amigo el Sr. Moret, bastante perspicaz para comprender el peligro, pero ¡hubiera podido remediar en pocos días los males nacidos de la indiferencia de muchos años! Probablemente no. Salvóse Mulay-Hassan, y con él se salvaron los intereses de España, pero quedó probado que éstos se hallan á merced de una calentura ó de cualquiera otra enfermedad.

No debemos pensar en ciertas empresas, dicen algunos, porque somos débiles y pobres. Razones de más para que seamos hábiles y previsores, respondo. ¿Qué nos cuesta prever? ¿Qué perdemos con estudiar y estar apercebidos? Nada. Luego los motivos que en contra de una política exterior con plan y objeto fijo se alegan, son tan solo pretextos de holgazanes y de apocados.

En dos de los países vecinos debiéramos tener siempre fija la mirada. En uno, que no quiero nombrar y en Marruecos. La situación de este, siempre delicada, es en la actualidad excepcionalmente grave por el empeño que Francia pone en usurparle los oasis del Sahara.

Recientemente ha declarado el señor Freyinet que Francia suspende, por ahora, la marcha hacia esos oasis. ¿Pero la suspende por mucho tiempo? Creo que no. Sin embargo, como la conquista del Tuat parecía inminente, la suspensión nos permite ganar tiempo, única cosa que en negocios africanos podemos ganar los españoles.

Aunque no creo probable que cuando los franceses vuelvan á sus proyectos lo que seguramente ocurrirá dentro de pocos meses—estemos más despiertos que ahora y veamos los peligros que de aquellos han de seguirnos, un aplazamiento es siempre una esperanza para el que todo lo ve perdido en el presente.

Pronto hará 40 años que descubrió el gobierno francés su propósito de anexionarse los oasis marroquíes.

La embajada tunecina que en 1837 estuvo en Argel, volvió sin concertar nada por haber oído la palabra conquista. Al presentarse pasados cuatro años el general Colouin en las fronteras del Tuat, fué rechazado como enemigo, aunque iba de paz.

En 1870, las gentes del Tuat ayudaron á los argelinos contra la metrópoli, dicen los franceses que movidos por Bismark por medio de Rohlf. Varios misioneros y los exploradores Flatters, Palaí y Douis, perdieron la vida en los oasis. So-

leillet logró salvarla huyendo, debiéndose, en parte, á haber sido avisado á tiempo, y en parte á la ligereza de su camello.

Solo un europeo ha recorrido el Tuat y le ha estudiado: Rohlf, gran conocedor del Sahara, de sus hombres y de su religión é idioma de estos. Vestido de musulmán y jurando serlo, pasó por enviado del jefe de Wazzan, lo que le valió la consideración de los habitantes. Casi todo lo que los geógrafos saben de Gurara, el Tuat y el Tidikelt, á Rohlf lo deben.

Si la resistencia de los tuaregs es energética, la política invasora de Francia no se muestra perseverante. Ya no la mueve solo el afán de ensanchar su dominio argelino; tiene otras razones. La *triple alianza* es la, *comme partout, sur no talons; elle se démène dans l'ombre* (como en el Hennebert *Le Touat*, publicado en *La Correspondant*). Parece que hasta fusiles de repetición y cañones ha llevado la escondida región de los oasis el or alemán. Los franceses lo aseguran.

Los Sres. Colomb, Annandau y Colmieu, delegados del ministro de la Guerra, declararon en julio de 1879 que la construcción del ferrocarril trashariano requería la previa conquista del Tuat. Así consta en el dictamen. «La prensa, las sociedades de Geografía, el comité del Africa francesa, los *Consejos generales* de los departamentos argelinos están en la actualidad por el empleo de la fuerza... No podemos consentir esa guardia de bandidos á las puertas de la Argelia... Es preciso que nos apoderemos del Tuat por conquista ó mediante un protectorado (Hennebert *Le Touat*).

Casi está ya proclamado. El gobierno francés ha advertido al marroquí de la manera más clara y categórica, que no tolerará ningún acto suyo de soberanía en los territorios situados dentro de la zona natural de la influencia francesa. (Traducido del *Journal Officiel*.) El señor Ribot ha dicho no há mucho: «La cuestión del Tuat no es europea; sólo á nosotros atañe; y luego ha repetido el propio ministro: «Los señores ministros de la Guerra y del Interior pedirán á la Cámara en la ocasión oportuna, y quizá muy pronto, los créditos necesarios para dar mayor energía á nuestro avance; ponernos al abrigo de cualesquiera sorpresa ó ataque.»

«El discurso del Sr. Ribot—escribe e ya citado autor—es una verdadera declaración de guerra, y lo lamenta, porque en su concepto no debe andarse con tantos miramientos, tratándose de los de Tuat, sino entrar de pronto en su tierra sin previo aviso, y tomársela por fuerza (Gran lección de derecho internacional... si no cunde y echa raíces allende el Rhin

¿Por qué han suspendido los franceses su marcha? Lo diré en pocas palabras.

Compraron á la tribu sometida de los Ulad-Sidi-Xeij para que les sirviera de instrumento; gastaron bastante dinero en formarse un partido en Tuat, siendo el jefe de este la tribu de los Ulad-Madjar, y reforzaron la guarnición de E-Golea, que es su centro de operaciones en el Sur.

Pero con todos sus planes dió en tierra el célebre Bu-Amema. Quisieron comprar y resistiese. Convenció á los suyos de la conveniencia de enviar una embajada á Marruecos, opusieron los partidarios de Francia capitaneados por Ben Memmer-Súa, y en una asamblea que celebraron para deliberar sobre este negocio, fueron degollados 33 de los franceses más notables, entre ellos el jefe. Francia quedó sin amigos en el Tuat é imposibilitada de realizar sus planes en unos meses.

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE

Santos del día 8 de enero.—San Severino y San Luciano, y compañeros mártires.
Sale el sol á las 7'26; pónese á las 4'48.

CULTOS PARA EL 8

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el asilo de Jesús y San Martín (paseo de Luchana), donde por la mañana á las diez habrá misa de pastorela, y por la tarde á las cuatro ejercicios, predicando el Sr. Manzanos; después procesión de reserva y adoración.

En San Pascual Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Real Capilla habrá Cuarenta Horas.

En San Antón sigue el novenario de su titular, siendo orador el P. Martín.

En la V. O. T. de San Francisco continúa por la tarde la novena, siendo orador el Sr. Barjaero.

En el Cristo de San Ginés habrá manifestación de diez á doce, y misa cantada á las diez, y por la noche ejercicios, predicando el Sr. Villita.

En las monjas de Don Juan de Alarcón empieza el triduo al Niño Jesús titulado de la Parra; por la mañana habrá misa mayor y por la tarde á las cuatro predicará D. Mariano Sevilla.

La misa y oficio divino son de la Intraoctava.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, Capuchinas, San Ginés, San Marcos, Calatravas, Santiago y Jesús.

ASILO DE LA NOCHE

En el costado por el Sr. Santa Ana en la calle de Aceiteros, núm. 18 (Cuatro Caminos) han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 6 de enero, 39 hombres, 23 mujeres y 10 niños.—Total, 114.

GOBIERNO MILITAR

Los señores jefes y oficiales é individuos de tropa, así como también los señores y señoras que á continuación se expresan, se servirán presentarse en la sección segunda del gobierno militar de esta plaza, de dos á cuatro de la tarde, de cualquiera día no festivo, con el fin de recoger documentos ó enterarse de asuntos que les interesan:

D. Francisco Álvarez Buhilla y Fernández Flores, teniente coronel de infantería.

D. Rogelio González Zorita, comandante de carabineros retirado.

Francisco Matilla López, cabo licenciado.

Luis González Cuevas, cabo del regimiento de Garelano.

Felipe García Lebona, recluta de la zona de Teruel.

Victoriano Fraile Serrano, soldado licenciado.

Ignacio de la Antuña Campos, id. id.

Emilio Losada Murciano, id. id.

Juan García Romero, id. id.

Juan Antonio González, id. id.

—Si séguis murmurando, voy á tiraros de las orejas—dijo el desconocido—sois un verdadero granuja.

Y sin volver á hacerle caso, las tres damas y el caballero siguieron hablando.

Entonces el conductor se fué de nuevo hacia su coche. Este tenía detrás un apéndice semejante á las plataformas donde van los lacayos en los coches de gala.

Aquel apéndice servía para llevar los baúles de los viajeros.

El cochero desató prontamente las cuerdas que sujetaban las maletas, y dejando caer la plataforma, el equipaje rodó por sí solo en medio del camino.

Después saltó al pescante, y dijo:

—Puesto que no queréis continuar, adios. Y sin esperar más respuesta, pegó un latigazo á los caballos, que dieron la vuelta rápidamente, y partió por donde había venido.

El desconocido, que era tan avisado como robusto, hubiera podido fácilmente impedir aquella partida.

¿Por qué en lugar de impedirlo vió, por el contrario, desaparecer el coche con secreta satisfacción, permaneciendo en medio de las tres mujeres, que le abrumaban con sus protestas de agradecimiento?

—Jamás podremos olvidar el servicio que nos habeis hecho.

—Os aseguro que no merece la pena.

—Nuestro reconocimiento será eterno.

—Pero por Dios...

—Si supiésemos qué miedo nos ha hecho pasar ese loco!

—Estaba borracho.

—¿Qué suerte la de haberos encontrado!

El aya no escaseaba sus elogios, y el joven, confundido, no sabía qué hacer.

¿Pero qué iba á ser de aquellas tres mujeres y de sus equipajes, que era necesario llevar á Allevard?

La más joven, ama de las otras dos, evidentemente, después de haber guardado reserva durante los primeros momentos, unió á las de su aya sus protestas de agradecimiento.

—La verdad es, caballero, que es muy posible os debamos la vida.

—¡Oh, señorita!—contestó él con modestia—únicamente á la casualidad...

—Era la casualidad en efecto, la que por primera vez ponía aquellos dos seres uno frente á otro.

Ambos parecían haber nacido para amar-

se; el fuerte, energético, lleno de vida y un poco feroz, con una inmensa necesidad del cariño que le faltaba desde su infancia, y un deseo innato de proteger, defender y sostener un ser débil; ella, delicada, lánguida, enfermiza, como esas plantas ligeras y flexibles que necesitan un sostén, un muro, un tronco de árbol á que enlazar.

Se miraban: la joven levantó tímidamente sus dulces ojos hacia aquel hombre, que debía ser para ella un recuerdo indeleble, y un ligero rubor cubrió aquel rostro de enferma tan encantador y espiritual.

Dando rienda suelta á su natural buen humor, ó quizás también para ocultar su embarazo y salvar la situación, dijo alegremente:

—¡Pues señor, estamos bien! ¿Qué va ha ser ahora de nosotros?

Era necesario llegar á Allevard y se encontraban á cuatro ó cinco kilómetros de distancia.

Esto no parecía difícil, pues en un camino como aquel, había muchos medios de transporte y no tardaría en pasar algún carro diligencia ó coche, donde las tres mujeres podrían subir para ir hasta Allevard.

Así dijo el desconocido haciendo ademán de retirarse por discreción.

Pero la elegante joven, revelando á la parisien de palabra fácil, de costumbres aristocráticas, y de trato de gentes, dijo:

—Vamos, no dejéis ahora á estas tres pobres mujeres abandonadas en medio de un camino.

—¡Sed nuestro salvador hasta el fin!

—Para salvar á alguien es necesario que se corra peligro.

Pues nosotros estamos en peligro y por eso mismo debéis continuar protegiéndonos.

Justamente en aquel momento se oyó hacia la derecha el ruido que produce el rodar de una carreta.

El desconocido miró á la joven, y se sonrió descubriendo esta sonrisa los dientes más hermosos del mundo.

Pronto el hombre y su carreta aparecieron por el camino.

A la vista de las tres mujeres, el joven y de los equipajes el hombre se detuvo.

—¿Queréis ganar una buena suma?—preguntó el desconocido al carretero, que volvía de vacío del pueblo vecino.

—Esta proposición es siempre bien recibida en una aldea donde se presentan pocas ocasiones de ganar dinero.

—¡Vaya un muchacho guapo! Y en seguida dijo, levantando la punta de su delantal, de dudosa blancura, para no enseñar más que el lado limpio:

—¿Qué desea el señor!

—Café, hija mía.

—¿Y cognac?...

—No; café solo.

—Está bien.

El porte de nuestro joven estaba desprovisto de toda coquetería.

Balanceaba con mano vigorosa un saco de viaje de tela impermeable, de esos que los peatones y amigos de escursiones suelen llevar siempre.

Le depositó sobre una de las mesas y se sentó para esperar la taza de café, al mismo tiempo que paseaba sus negros ojos, dulces y aterciopelados, por el recinto en que se encontraba.

Su traje, que era el que suelen llevar todos los turistas, se componía de una camisa de franela, una americana negra y un pantalón parecido, con buenos brodequines de dos suelas.

Hémos dicho que viajaba sin lujo, su verdadero lujo estaba en su persona.

La admiración de la criada del figón se espicaba naturalmente.

Una duquesa la hubiese experimentado mucho mayor todavía.

Rizados cabellos negros, sombreaban su tersa frente de una blancura mate. Sus hermosos ojos hablaban bajo sus negras cejas admirablemente arqueadas, y todas sus facciones, finas, espirituales y varoniles, estaban impregnadas de una dulzura y melancolía singulares.

Sus labios de un rojo vivo estaban sombreados por un sedoso y fino bigote.

De estatura más que mediana, robusto cuello, anchos hombros y arrogantisima figura, parecía un hombre dotado de una fuerza y vigor excepcionales.

Pero lo que cautivaba sobre todo en él, era aquella expresión de dulce tristeza y de dolor contenido que prestaba á su hermosa fisonomía de mosquetero joven y aventurero, un encanto penetrante y particular.

¿De dónde venía?

¿Qué penas podían pesar sobre aquella existencia sonriente y llena de esperanzas, donde todo parecía pertenecer al porvenir, donde nada podía ser aun del pasado?

La criada volvió trayendo el café.

—No quiere nada más el señor?

—Nada, gracias.

—¿Se quedará el señor en Pontcharra?

El desconocido se echó á reír.

—No por cierto. ¿Qué había de hacer aquí?

—Lo que hacen todos los viajeros... Recorrer el país... es muy pintoresco.

—Bien lo he visto.

—Y además, no debéis pasar sin visitar el castillo de Bayard... Quedaos siquiera hasta mañana... Estareis muy bien.

Y la muchacha acompañó esta invitación con un gesto picaresco y atractivo.

—Desgraciadamente mis planes me lo impiden.

—El señor va...

—A Allevard.

—¿Para qué?

—Voy allí como podría ir á cualquiera otra parte... para nada.

—¿El señor no está enfermo?

—A Dios gracias.

—Bien se ve—dijo la muchacha, contentándose.—En Allevard no hay más que médicos... personas desahuciadas por los médicos y que creen curarse bebiendo aquellas aguas... ¡Pobres!

—La fé salva... ¿no lo sabeis?

—En Allevard la sociedad es muy triste... No se oyen más que quejas, toses, voces cavernosas...

—Me estais poniendo la carne de gallina... pero tengo valor, y todos esos enfermos no me asustan, ni los médicos tampoco, por la sencilla razón...

—¿Sois médico quizás?

—Casi.

—Es gracioso... No lo pareceis.

—Es que soy estudiante solamente.

El joven acabó de tomar su taza de café y arrojó un franco sobre la mesa.

—No son más que cinco sous, caballero—dijo la muchacha.

—Está bien. Guardad el resto para vos y ayúdame á cargar mi equipaje.

Y se levantó.

La joven le prestó su ayuda con mucho gusto y le dijo sonriendo:

—Pareceis un soldado.

—Es que sé el oficio. He servido.

El joven pasó los tirantes del saco sobre sus hombros, ajustó su sombrero sobre su fina y brillante cabellera rizada, cogió su bastón, y volviéndose hacia la muchacha, dió un golpecito en una de sus mejillas, coloradas y regordetas, y dijo galantemente:

El general Ignatiew. Londres, 7 (8:30 m.). El general conde Ignatiew sucederá...

La miseria en Italia. Roma, 7 (8:25 m.). Todos los periódicos de hoy publican...

Los obreros zapateros de todo el imperio...

Los agricultores de Italia. Londres, 7 (8:25 m.). Telegramas de Roma que publica El...

Las kábilas sublevadas en Marruecos. Tanger, 7 (9:50 m.).

Funerales del marqués de Malpica. Valencia, 7 (9:20 m.).

Nuevo cuartel en Vitoria. Vitoria, 7 (11:30 m.).

DE LA AGENCIA FABRA. Gibraltar, 7.

Montpellier, 7. El Consejo general (Diputación provincial)...

Paris, 7. Las últimas polémicas religiosas suscitadas...

Los ministros preguntaron por el estado de salud de S. M. el rey y su augusta...

nión pública está excitadísima por la conducta de Mr. Blaine...

El comercio en Inglaterra. Londres, 7 (2:39 t.). De las estadísticas de aduanas recientemente...

Tentativa de asesinato. Roma, 8 (11:30 a.).

NACIONALES. Funerales del marqués de Malpica. Valencia, 7 (9:20 m.).

Nuevo cuartel en Vitoria. Vitoria, 7 (11:30 m.).

DE LA AGENCIA FABRA. Gibraltar, 7. Cada ministro dió cuenta a S. M. de los asuntos...

Montpellier, 7. El Consejo general (Diputación provincial)...

Paris, 7. Las últimas polémicas religiosas suscitadas...

Los ministros preguntaron por el estado de salud de S. M. el rey y su augusta...

Washington, 7. La Cámara de representantes ha aplazado...

Paris, 7. Conferencia anunciada un telegrama de ayer...

Paris, 7. Al abrirse la Bolsa de hoy, el 4 por 100 exterior...

Berlin, 7. La Gaceta de la Alemania del Norte desmiente...

Nueva York, 7. Despachos de Georgia dan cuenta de haberse...

NOTICIAS. CONSEJO DE MINISTROS. El celebrado ayer bajo la presidencia...

—La verdad es que encuentro muy desagradable el separarme tan pronto de una muchacha tan bonita. —¿Quizá volveréis? —¿Quién sabe! —No pierdo la esperanza. El joven salió. La muchacha le seguía con una mirada en que se veía la pena de ver desaparecer demasiado pronto tan hermosa visión, cuando él se volvió súbitamente. —¿Cuál es el camino más corto para Allevard? —dijo. —Seguid por la carretera todo derecho. —Gracias. —Buen viaje, caballero. Y la muchacha volvió a entrar en la cantina, lanzando un ruidoso suspiro. No tardó en presentarse una nueva distracción, aunque de muy distinto género. Tres mujeres se aproximaban lentamente al chalet. Una de ellas, que frisaba en los cincuenta, iba vestida sencillamente, como corresponde al aya de una buena casa, y parecía proteger, más bien que acompañar, a una joven esbelta y delicada, de facciones finas y con ciertas rosetas inquietantes sobre sus mejillas de rubia anémica, de resacas del aire de París, y de las fatigas que lleva consigo la alta vida parisien. Aquella joven, que no debía tener más que dieciocho años, iba al lado de su aya, llevando muy apretado sobre sus labios un pañuelo de batista, para impedir tal vez que penetrara en sus pulmones el aire demasiado vivo de las montañas. Elegantisíma, con su vestido claro rayado de azul y adornado con encajes de gran precio, su sombrero de anchas alas y su preciosa sombrilla, había en todo su conjunto tal armonía de colores y tal riqueza de detalles que desde luego se adivinaba en su persona la aristocracia de su clase. No era bella, pero había un atractivo muy grande en todo su ser, en la bondad que respiraba y en su dulcísimo rostro de enferma. La tercera mujer era, a no dudar, una camarista ó doncella. Tendría treinta y nueve á cuarenta años, tal vez más, pero admirablemente fresca y conservada, graciosa y con todas las apariencias de un gran interés y sincero cariño hacia su joven ama. Las tres viajeras debían haberse apeado del mismo tren que aquel joven, que momen-

tos ántes había salido de la cantina; pero lo que es seguro es que no habían viajado en el mismo departamento, pues era evidente que la señorita enferma pertenecía á una clase, si no mejor, infinitamente más rica. La que hemos clasificado á la simple vista de aya, dió un paso hacia el interior de la cantina. Pero retrocedió en seguida. A pesar del sol que penetraba por las ventanas y la puerta abierta de par en par; á pesar del aire vivo que arrastraba todos los olores de tabaco y de vino que allí pudieran dejar los bebedores, la dama se retiró con la misma precipitación que si algún borracho la hubiese ido á coger por la cintura. Un banco de madera estaba colocado delante del chalet y bajo una fresca bóveda de jazmines. —Sentáos ahí—dijo á la joven—y no entréis en ese bodegón, hija mía... ¡Uf, qué olor! Y dirigiéndose á la doncella, añadió: —Susana, entrad á ver si tienen dos vasos de agua que esté bien limpia, y azúcar... no hace falta más, porque ya traigo yo agua de azúcar. Y sacando de una bolsa de viaje un frasco de cristal, cubierto de alambre de oro le destapó. —Es muy buena—dijo.—¡Qué bien he hecho en traerla, porque en estas guardias no se encuentra nada limpio! —Pero, después de todo, ¿para qué hemos venido aquí?—preguntó la joven sonriendo. —Para distraeros, y además... La institutriz vaciló un segundo. —Porque el doctor Chambay me encuentra muy enferma. ¿No es eso?—concluyó la joven. El aya protestó con energía. —Muy enferma, no, que, á ser así, no sería yo quien os acompañara, sino vuestra madre... Os encuentra débil... fatigada... El invierno ha sido demasiado agitado... siempre de baile en baile... Por eso necesitáis descanso. —¿En Allevard?... dijo la joven con una amargura mezclada de malicia.—¿Habeis leído las guías, mi querida señora Bernard? —Pero... —Pues yo las he estudiado todas cuidadosamente... Cuando mandan los médicos á un enfermo á Allevard ó á Mont-Doré es porque le creen perdido. —¿Qué locura!

—¡Leed vos misma! Y la joven sacó de su bolsillo una guía y se la entregó á su aya, que la rechazó con horror. —Si me hacéis ver que tenéis semejantes ideas, tomamos el primer tren y os vuelvo en seguida al lado de vuestros padres. —Yamos, no os enfadéis; es necesario honrar y obedecer padre y madre, mi querida Bernard, y, además, á los médicos... Ya veis que docilmente sigo todas sus prescripciones... Quedareis contenta de mí... Además, el paso es magnífico y haremos grandes excursiones... ¿Supongo que no me estarán prohibidas? —Al contrario. La doncella apareció, trayendo los dos vasos de agua. Ofreció uno á su señorita, después que el aya hubo echado en él unas gotas de azúcar. —¿Pero cuándo llegará ese coche?—gruñó el aya.—No vamos á llegar nunca si tarda tanto. —Tenemos tiempo—replicó alegremente la doncella;—sólo faltan trece kilómetros. —¿Cómo lo sabéis? —Por la guía. —¡Ah!... Pero también sabreis que el camino es horrible... todo lleno de cuevas y de recodos... —Con eso será más agradable. Es verdad. Aquel camino es muy pintoresco pero sumamente accidentado. Nuestro joven peatón hacia ya dos horas que admiraba aquel hermoso paisaje que cambia á cada minuto. Iba despacio y deteniéndose en los puntos desde donde se descubría algún panorama de Allevard con sus castillos ruinosos ocultos entre los grandes árboles, sus gargantas abruptas y sus valles estrechos y profundos, llenos de torrentes furiosos y de cascadas de blancas espumas. Bajó el viajero las pendientes del célebre monte que separa los valles del Graisivaudan y de Allevard y lleva el nombre singular de Brame Farine, y acababa de sentarse en una roca al borde del camino, cuando llegó á su oído un ruido extraño de cascabeles, ruedas, caballos, sonoros latigazos, juramentos y gritos de mujeres. El joven se subió sobre la roca, y miró, pero no pudo ver nada, porque el camino hace un recodo en aquel sitio y algunos grandes árboles cortan la vista á unos cien pasos de distancia del lugar en que se encontraba.

Pronto, sin embargo, vio aparecer un coche conducido por un mayoral poco experto, que sin cesar de castigar á los animales, se volvía hacia el aya que, de pie en el fondo del coche, discutía del modo más vehemente. La aristocrática joven de quien hemos hablado, sentada á la derecha, oía con la mayor indiferencia aquella disputa, mientras que la doncella, en pie como el aya, trataba de detener al conductor, que continuaba fustigando á los caballos. El peligro podía llegar á ser grande si el mayoral seguía corriendo de aquel modo. A unos doscientos metros del sitio en que se encontraba nuestro viajero, el cocheró hizo un falso movimiento que hubiera podido estrellar el carruaje contra las rocas. Los ojos de la doncella encontraron los del desconocido y parecieron implorar; este se precipitó hacia la cabeza de los caballos, y asiendo de una mano de hierro la brida del que se encontraba más á su alcance, se dejó arrastrar algunos pasos de allí, consiguiendo apartar el coche, con una maniobra diestramente calculada, de las enormes rocas de granito contra las que iba á estrellarse, y consiguiendo detenerle. Ligera como un pájaro, saltó á tierra la señorita del vestido claro, rayado de azul y cayó en los brazos del joven, mientras que el conductor apostrofaba groseramente á sus viajeras por el miedo inútil que acababan de demostrar. Se le escapó una palabra tan mal sonante que el turista quedó escandalizado. Cogió con brazo vigoroso el cuello de aquel grosero, como hubiera podido hacerlo con un gato, y le depositó suavemente en un montón de piedras. Humillado el conductor al verse así tratado, se levantó y amenazó con el látigo á su agresor. Entonces él le asió por la cintura y le arrojó al fondo de unas malezas á unos treinta pasos de la carretera. Aquellas damas explicaron al turista lo que había sucedido. Habían ordenado al cocheró prudentemente que las llevase á un paso moderado, pero este no había tenido en cuenta las observaciones, lanzando los caballos al galope. Por nada del mundo continuaremos el viaje con ese tunante. —¡Vieja gruñona—murmuró entre dientes el cocheró que se hallaba como una cuba. El viaje estaba pagado por adelantado.

Mariano Numancia Alfaro, id. id. Pedro Sol Fernández, id. id. Restrepo Escobar Maroto, id. id. Maximino Sabotín Inciarte, id. id. D. Epifanio Casa Alcomero, paisano. Ángel Galo Rodríguez, id. id. José García González, id. id. Antonio Alban Berra, id. id. Adolfo y D. José Galt, id. id. Manuel Díez, padre del soldado del distrito de Cuba, Tomás Díez. Señoras doña Inocencia Brieva Novellán. Idem id. doña Carmen Alonso. Idem id. doña Juana Fernández Carmona. Idem id. doña Aniceta Molinas Quintana. Idem id. doña Josefa Linacero Blanco. Idem id. doña Luisa Martín Rincon. Idem id. doña Carmen López Hermosa. Idem id. doña Lucrecia Guistard Martínez. Idem id. doña Policarpa Juana Fraguas Bona. Idem id. doña Saturnina Posadillo y Unzueta. Idem id. doña Benita Vega Busto. Idem id. doña Sinfrosas Fernández y Fernández. Idem id. doña Perfecta Casado Mata. Idem id. doña Antonia Rosell Lindeman. Hipólito Legras y Camente coronel, padres del soldado fallecido Hipólito Legras Boada. ASILO DE HUÉRFANOS. En el comedor de la Caridad han sido hoy socorridas 1426 personas. ESTADO ATMOSFERICO. La temperatura máxima del día 6, según el Observatorio de Madrid, fué de 27 grados; la mínima, de 3º bajo cero. El día 7 en Madrid ha sido despejado y frío. El termómetro del Sr. Grassell señalaba 1 grado sobre cero á las siete de la mañana, 6 á las doce del día y á las cinco de la tarde. El barómetro indica tiempo variable. GOBIERNO MILITAR. Servicio de la plaza para el día 8 de enero.—Parada: Primer batallón de Cuena y primer batallón de Covadonga. Jefe de parada: Señor teniente coronel de Cuena, D. Juan Cantarero. Imaginaria: Señor teniente coronel de la Princesa, D. Manuel Azlor de Aragón. Guardia del Real Palacio: Primer batallón de Cuena, 11.ª sección del 1.º División y 22 caballos de Montesa. Jefe de día: Señor teniente coronel Puerto Rico, D. Ben García Urquijo. Imaginaria: Señor teniente coronel de Baleares, D. Juan Mohino. Visita de hospital: Zaragoza, cuarto cama. Reconocimiento de provisiones: Segundo de Cuerpo de Ejército, primer capitán. Visitas para la primera y segunda gata á los órdenes del señor jefe de día: Primero y segundo capitán de Puerto Rico.

...de la afección catarral y que pa...
Palacio en su salir a paseo.

DIPUTACION PROVINCIAL.

Bajo la presidencia del Sr. España se abrió la sesión a las tres y media de ayer tarde.

Apróbase el acta de la anterior. El Sr. Pérez de Soto: Han dicho los periódicos que a S. S. le habían asustado en el...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

mienda al arsenal de Cartagena la constatación de 417 proyectiles de 18 centímetros...

La fragata *Araya* ha salido de Cádiz para Santa Pola a practicar ejercicios de fuego.

Ayer ha firmado S. M. los siguientes decretos y disposiciones de Marina: Disponiendo que el contraalmirante D. Juan Romero Moreno cese en el cargo de vocal del Consejo Superior de la Marina...

—Promoviendo a teniente de navío a D. Eladio Souto y Cuervo y a ingeniero primero de la armada a D. Fernando Acebedo y Fernandez.

—Nombrando guarda-almacenes de la armada a D. Francisco Palomino, D. Juan Navarro y D. Manuel Chóraz.

En todos los centros políticos ha sido ayer tarde objeto de unánime aplauso la comunicación que por real orden dirige el ministro de Ultramar al gobernador general de la isla de Cuba...

Lo mismo los ministerios que las oposiciones, reconocen que el Sr. Romero Robledo demuestra en la redacción de tan notable documento un conocimiento profundo de las necesidades políticas y administrativas de aquellas apartadas provincias...

El diputado por Segorbe y subsecretario de Hacienda, Sr. Navarro Reverter ha presentado ayer al señor ministro de Gracia y Justicia una exposición del Ayuntamiento y principales contribuyentes de aquella población...

Por Gracia y Justicia han sido nombrados notarios, en virtud de concurso: D. Viver, D. Ramón Rodrigo Hernández, de Coneja, D. Juan Gandía Ayala; de Benicoba, D. Guillermo Pérez Soler; de Benialí, D. Evangelino Ortola y Miralles.

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. España: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

El Sr. Pulido: Me extraña esa moción, porque yo la iniciativa la tenía acordada...

Los huelguistas han logrado la importante cooperación de sus compañeros de otras compañías...

El Consejo de administración de La Urbana acordó no transigir con las pretensiones de los cocheros.

Se ve lajana la solución del conflicto. —R. Blasco.

Desgracias en una mina. París, 7 (7:40 n.). En las minas de Ghan Combre, en Nimes...

En Troyes se han declarado en huelga 230 obreros de la Sociedad general de tejidos de punto.

Reclaman aumento de salario. —R. Blasco. Fallieres, ministro, y Fallieres, obispo. París, 7 (7:40 n.).

Monseñor Fallieres, obispo de Saint-Bric, primo del ministro de Justicia y Cultos, parece dispuesto a crear dificultades a su pariente.

Dicese que cuando el ministro llamó a París al obispo de Burdeos con motivo de sus manifestaciones a favor del poder temporal, monseñor Fallieres manifestó que su primo tendría que llamarle también por ser su opinión igual en todo a la del obispo de Burdeos...

Añade monseñor Fallieres que ve con pena la persecución de que es objeto la religión en Francia.

Esperábase con curiosidad el resultado de esta guerra de familia entre un obispo y un ministro. —R. Blasco.

El «bacillus» del trancazo. París, 7 (10:25 n.). Toda la prensa se ocupa de los telegramas sobre el descubrimiento del microbio de la influenza...

Muy pocos portuenses se tienen del descubrimiento, pero el autor ha anunciado que lo explicará todo en la *Revista Científica* de Berlín.

Sin embargo, afirma, después de muchas experiencias, que existe en todos los casos de influenza un bacillus especial, completamente determinado en las secreciones bronquiales purulentas; pero que se muestra también en los casos ordinarios de catarro, pulmonía y tisis.

En el Instituto del doctor Koch añáde—se han cultivado y bacterias de la influenza, y hasta la quinta generación resulta el contagio probable. Este se produce por las espariciones saturadas de gérmenes. —R. Blasco.

Guy de Maupassant. París, 7 (10:45 n.). En el expresito de Cannes ha llegado Guy de Maupassant. Fue preciso poner camisa de fuerza al infortunado escritor.

A su llegada ha sido encerrado en una casa de salud. —R. Blasco.

Fallecimiento del khedive de Egipto. Londres, 7 (6:10 t.). Telegramas del Cairo anuncian que la gravedad del khedive se ha acentuado de tal modo, que el enfermo se encuentra agonizando. —A. Dalziel.

El khedive Mehemet-Tezvík falleció a las siete de la tarde. Tenía cuarenta años de edad y doce de reinado.

Le sucede su hijo el príncipe Abbas, que aun no ha cumplido diez y ocho años. —A. Dalziel.

Las relaciones comerciales de Francia con el extranjero. París, 7 (7:40 n.). En el Consejo de ministros, Ribot ha expuesto el estado de las negociaciones celebradas con los demás países extranjeros para ultimar las relaciones comerciales que han de regir desde 1.º de enero.

Hasta ahora no hay dificultades graves que prever, y la única con que tropiezan los ministros es la relativa a la tarifa de vinos de España. —R. Blasco.

NACIONALES Aplausos de la prensa. Málaga, 7 (12 t.). La prensa toda de esta capital, aplaude la elección de D. Carlos Larios, para presidente de la cámara de Comercio, esperando que ese nombramiento redundará en provecho de la localidad. —P.

Viaje de Vega Armijo. Córdoba, 7 (11:40 n.). En el expreso de hoy salió de esta capital, con dirección a Madrid, el Excmo. señor marqués de la Vega de Armijo, con objeto de asistir a la reunión que ha de celebrar la minoría fusionista del Congreso.

En la estación del ferrocarril despedieron al señor marqués de la Vega de Armijo, gran número de amigos políticos y particulares. —Escamilla.

Victimas de una piratería. Valencia, 7 (7:45 n.). Se ha comunicado al juzgado de instrucción la denuncia del hecho escandaloso de haber embarcado en el mes de agosto último, a bordo del vapor *Esparagne*, setenta y dos valencianos, a los cuales se ofreció conducirlos al puerto de Málaga.

Una vez el buque en alta mar, hizo rumbo distinto al señalado, llevando los pasajeros al Brasil, a pesar de las protestas que éstos formularon. —Ferrando.

DE LA AGENCIA FABRA. París, 7. El periódico *La France* dice estar acordada una expedición francesa al Tuat, tomando el mando en jefe de la misma el general Thomasin, inspector del ejército, quien tendrá a sus órdenes las tropas disponibles de la división de Orán. La expedición no tardará en ponerse en marcha, según el periódico citado, más que el tiempo necesario para los preparativos de la misma. Estos informes necesitan confirmación.

El mismo periódico dice que si Tánger llegase a verse amenazado, en vez de dejar solos a los ingleses el cuidado de sostener el orden, debe auxiliarse a éstos para vigilarlos al propio tiempo.

Le *Journal* dice que Francia y España signan una política común en Marruecos. París, 7.

La Cámara de diputados ha adoptado el texto votado por el Senado sobre los derechos señalados a los petroleros.

El ministro M. Rouvier ha reproducido su promesa de presentar antes del 1.º de octubre un proyecto sobre el régimen de los petroleros, que entraña una rebaja de 20 millones.

La Leyalidad del proyecto arancelario ha sido adoptada definitivamente por 304 votos contra 114.

Buenos Aires, 7. Es ya seguro que existirá el acuerdo más completo entre los diferentes jefes de la Unión evica, en favor de la doble candidatura de Mitre-Uruguay, que cuenta por lo tanto con las mayores probabilidades de éxito.

Londres, 7. El rumor de un desembarco de los ingleses en Tánger se considera inverosímil, a menos de que exista absoluta necesidad de proteger a los compatriotas contra cualquier peligro inmediato.

Aquí han circulado rumores sobre desembarco de los ingleses en Canarias, y hasta se dice haberse recibido un despacho de Madrid negando dichos rumores; pero nadie les ha prestado crédito, considerándolos verdaderamente absurdos.

Londres, 7. El almirantazgo inglés no ha recibido ninguna noticia sobre el supuesto desembarco de los ingleses en Tánger, que se considera falso.

Caño, 7. Ha sido llamado telefóricamente el príncipe Abbas, al considerarse desahogada la situación del Jeddive, y poco antes de la muerte del mismo. El príncipe Abbas Bey, sucesor en el viroinato, nació en 14 de julio de 1874.

París, 7. Una nota oficiosa de la *Agence Havas*, que publica mañana los periódicos, declara destituido de todo fundamento la noticia que han insertado varios de aquéllos, referente a una expedición al Tuat, bajo el mando del general Thomassin.

Suez, 7. El vapor correo de la compañía Transatlántica *Isla de Luzón*, ha salido hoy de este puerto con rumbo al Ayot-Said.

SESION DEL AYUNTAMIENTO. La sesión del Ayuntamiento terminó ayer a las siete y media.

Después de algunas explicaciones dadas por el Sr. Ruiz Beneyan y de expresar el deseo de la minoría no es entorpecer la marcha reformista del alcalde, y de declarar este que había un fondo de razón en que el dictamen sobre reorganización de servicios adolecía, y de alguna falta en su parte económica, y de acordar que dicho proyecto no había de pasar en un día más al Ayuntamiento de lo que hoy paga, fue aprobado el proyecto por unanimidad.

También lo fué un dictamen de obras proponiendo se saquen a concurso dos plazas, una de ingeniero y otra de ayudante para vias públicas.

Pide explicaciones el Sr. Menéndez Vega sobre los motivos que hayan podido ocasionar la cesantía de dos escribientes de la alcaldía del Hospital, y después de las de Sres. Rincon y Cerveros, se aprueba el informe.

Se acuerda empedrar de adoquín nuevo la calle de la Magdalena, bocas de riego en la del General Castaños y verja y empedrado en la plaza de la Villa, y se entra en la racha de proposiciones.

El Sr. Chies apoya una respecta a que se publique mensualmente un boletín municipal en que se inserten las sesiones, informes, proyectos, dibujos gráficos que los expliquen, etc.

En lo que a consideración por unanimidad, y el Sr. Bosch dice que si no temiera caer en el desagrado de los republicanos, pediría autorización para el nombramiento de la comisión que había de proponer el medio de llevarlo a cabo.

Después de una leal manifestación del Sr. Chies, se autorizó al alcalde para el nombramiento.

Desde lectura después a otra proposición suscrita por los concejales que forman la minoría republicana, en la que se pide al Ayuntamiento elevar una proposición a las Cortes, solicitando la condonación de las contribuciones e impuestos de todas clases que gravan al Municipio, durante el actual presupuesto y su periodo de ampliación, para atender, con lo que debiera tributar, a dar trabajo a tanto número de obreros que sin él se encuentran faltos de recursos para vivir, y que se acuerde también invitar a todas las clases sociales de Madrid para que, asociándose a esta iniciativa del Ayuntamiento, cooperen con sus ingresos a favor de las Cortes y del gobierno, a fin de que pueda ser atendido este deseo que ha de redundar en beneficio de las clases menesterosas.

El Sr. Zuazo pronuncia breves frases en su apoyo, se toma en consideración por unanimidad y pasa a la comisión de hacienda.

Por último, se lee otra que firman la mayoría de los concejales monárquicos, en la que se solicita se deje sin efecto la tarifa que rige para el aduano de los alcoholes, y que se realice el estudio que en el año anterior, en vista del poco éxito que aquéllas habían tenido.

La apoya el Sr. Rodríguez de Celis, y pasa a la comisión de consumos para su inmediato estudio.

Y termina su cometido la corporación en la sesión de este día.

ATENEO. Anoche dió el Sr. Danvila en el Ateneo su anunciada conferencia sobre la importancia de las casas de contratación y el Consejo de Indias en el gobierno de América.

Los escaños de los socios estuvieron casi ocupados en su totalidad.

En las tribunas públicas hubo también bastantes concurrentes, entre los cuales algunos señores, entre los cuales el orador leyó un elocuente y erudito discurso, exponiendo la materia con gran número de datos y curiosos detalles.

Empezó trazando a grandes rasgos los preparativos del primer viaje de Colón; exaltó la firmeza y constancia del insigne genovés, cuyo genio tuvo que vencer la oposición de los hombres de ciencia y los obstáculos inmensos de un mar desconocido y peligroso.

Hizo resaltar el conferenciante el apoyo nunca interrumpido que prestaron a todas las empresas de Cristóbal Colón los Reyes Católicos, desvirtuando de este modo ciertas censuras vulgarizadas en tiempos posteriores.

Avanzando a través de los tiempos, enumeró las diversas disposiciones de los reyes encaminadas a asegurar el bienestar de los indígenas y a defenderlos de los abusos de los primeros pobladores, envidiosos y avaros de las riquezas y presidios de España por la dura ley de una colonización indispensable.

Entrando de lleno en el tema de su discurso, relató la creación de las primeras casas de contratación de Indias, base del sistema colonial y fuente del comercio.

Hizo la historia de las rivalidades entre Sevilla, Cádiz y Coruña, y hablando de Consejo de Indias enumeró las leyes expedidas en materia de relaciones hechas, entre ellas la que comprende lo legislado bajo los reinados de Felipe II, III, IV y Carlos II, que constituyen un verdadero timbre de gloria nacional.

Presentó el cuadro de inmundicia administrativa que reinó bajo el poder de los últimos Austrias, y estudió detenidamente la política centralizadora de los primeros Borbones, extendiendo luego su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente aplaudido y felicitado.

Su conferencia es de las que son verdaderamente provechosas. Apartándose de ciertas tendencias modernistas, cifró su discurso a la enumeración de datos importantes y valiosos documentos su disertación hasta los reinados memorables de Fernando VI y Carlos III.

Al terminar fue justamente apl

DESDE OVIEDO:

Hace una gran temporada que en esta capital se disfrutaba de un tiempo muy seco, impropio del país durante el invierno, así que eran muy frecuentes los catarras y hay algunos casos de trancazo, sobre todo en los pueblos del interior, que degeneran algunos en pulmonía.

Desde hace dos días cambió algo la temperatura, y el cielo está amenazando lluvia.

En la capital hubo también casos de difteria, causando algunas víctimas en familias conocidas.

El Ayuntamiento ha tomado medidas para evitar se propague la epidemia.

El día 1.º se trasladaron muchos amigos de los señores marqueses de Camillejas a Valdesoto (Siero), donde tienen una de las más bonitas posesiones de la provincia.

Allí le felicitaron en sus días y lo pasaron agradablemente, siendo espendidamente obsequiados por tan ilustres personas.

La comisión provincial dirigió al señor ministro de Fomento una instancia pidiendo la pronta construcción del puerto de Musel en Gijón.

Escritos los anteriores renglones principió a nevar en abundancia y con un cambio radical de temperatura. Una hora después cesó la nieve, pero sigue el cielo encapotado.—El corvo pensat.

DESDE MURCIA: De Murcia nos dice con fecha 4 nuestro correspondiente: Han llegado a esta ciudad el director general de Agricultura, señor marqués de Aguilera y el académico Sr. Rada y Delgado. El objeto del viaje es el de formalizar el arriendo de una de las grandes haciendas que el señor marqués posee en este término.

Hoy se ha verificado la recepción del estudio farmacéutico D. José Pino y Vivo en la real Academia de Medicina de esta ciudad. El nuevo académico ha pronunciado un magnífico discurso sobre la flora y la fauna en las aguas.

En Lorca atento ayer contra su vida un joven albanil, clavándose un cuchillo en el pecho y produciéndose una herida grave.

En el Estrecho, cerca de Cartagena, un sujeto ha dado varias puñaladas a su anciana madre, dejándola en gravísimo estado. Después acometió a un hermano, hirándole también. El autor de esta salvajada se llama Julian Reyes y es natural de esta huerta. Detenido por la guardia civil se halla convicto y confeso.

En la bocana del puerto de Cartagena ha aparecido el cadáver de un joven que no ha podido identificarse. Presenta heridas en ambas sienes y en la frente y se supone que debe haber sido víctima de un crimen.

La policía ha detenido en esta ciudad a dos individuos por haber hecho dos disparos contra la pareja de vigilancia cuando ésta les estaba registrando.—Frutos.

SECCION AMENA

JOYAS CLASICAS

DE BALTASAR GRACIAN. Quieren algunos ser siempre los gallos de la publicidad, y cantan tanto que enfadan; bastaría una voz ó un par de ellas para consejo ó desvelo; pero lo demás es cantar mal y porfiar.

EPIGRAMA ¿Qué importa al recato vuestro que cerréis, señora mía, la puerta al ave-maría, si la abris al padre-nuestro? GABRIEL DEL CORRAL.

DE FRAY LUIS DE GRANADA. No seas facilen estas seis cosas: en creer, porque es liviandad de corazón; en prometer, que es perder libertad; en conceder, que es tener de qué arrepentirse; en determinarse, que es ponerse en

peligro de errar; en la conversación, porque es causa de menosprecio, y en la ira, que es manifiesto indicio de locura.

MORALEJAS TRASCENDENTALES

En París los cocheros de la Urbana, llevan ya cinco días de jarana; y aquí, en Madrid, la gente del oficio no abandona ni un día su servicio.

Por diversas razones, resultan más urbanos los simones.

NOTA SATIRICA DEL DIA



DEL GREMIO DE SUICIDAS. Soy el suicida á quien toca hoy el turno, y con permiso de Ud., guardia, voy á arrojarne...

REFRANES CASTELLANOS

La mala llaga, sana; la mala fama, mata. Quien bien tiene y mal escoje, del mal que le venga no se enoje.

ENIGMA

Ahora me encuentro de moda y todos á mi se acogen; los políticos me aclaman, los novios tras de mí corren, mas en uno y otro caso, no es bueno invocar mi nombre, sin que lo autoricen antes el país y el sacerdote. Soy parte de la gramática, más ya apenas me conocen en este mi antiguo reino; de tal manera tratome la política del día y la inquietud de sus hombres

CHARADA

Arado, esteva: no se necesitan dos prima-dos para primera-prima. Solución á la anterior: PURGATORIO.

CANTAR

La vida de los partidos es muy fácil de aprender; comer, hacer penitencia y luego vuelta á comer.

CONSEJO PRÁCTICO

Hay varios grados de quemaduras y cada grado exige un tratamiento especial: En el caso de una quemadura simple, cuando el paciente solo experimenta ligera inflamación y algún dolor, basta cubrir la parte herida con un cuerpo frio: un pedazo de nieve, de hielo, en fin, lo primero que se encuentre á mano.

Un excelente medio de disminuir la inflamación y calmar el dolor es dejar caer sobre la parte enferma gotas de éter. Cuando estos éter no se consiguen, se envuelve la quemadura en compresas empapadas con agua fria mezclada con extracto de Saturno ó de fenol; la mitad de cada sustancia.

El agua destilada de laurel-cerezo, mezclada en la proporción de 8 por 100 de agua engomada, cura rápidamente las quemaduras.

AVISOS UTILES

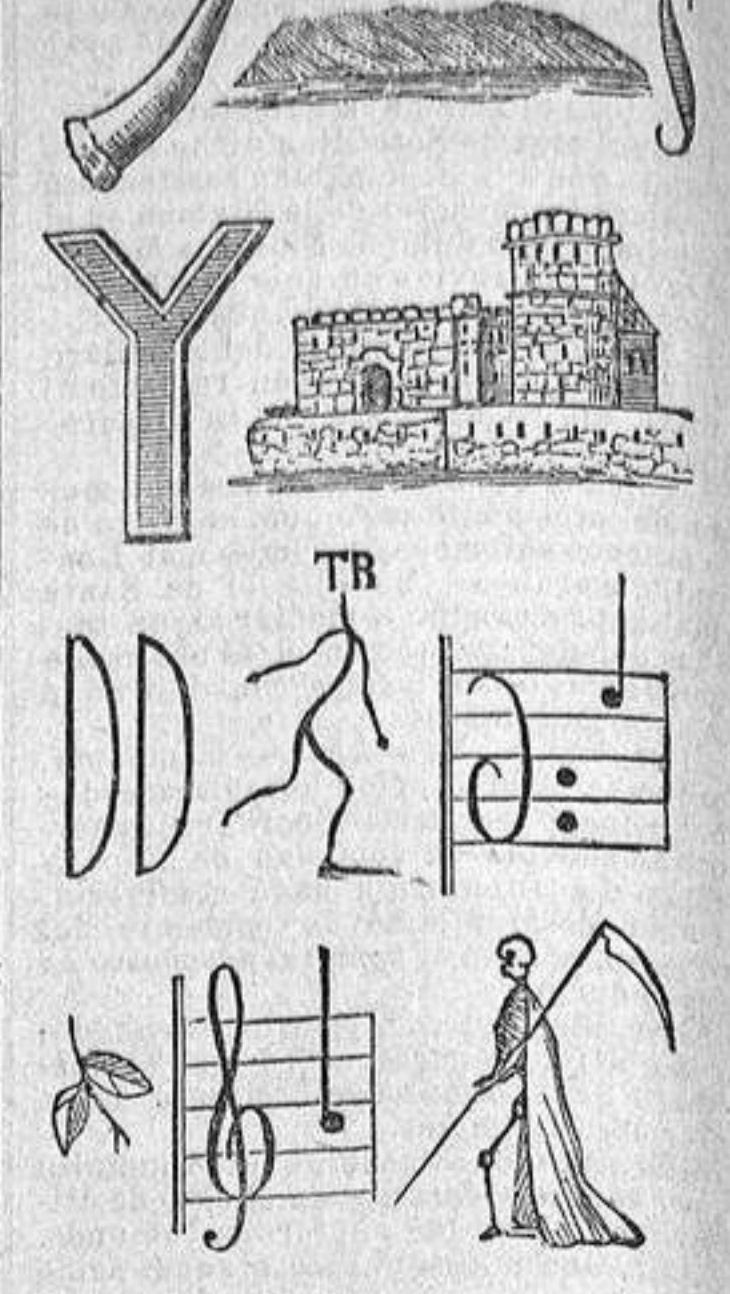
¡Fiebres! antipirina Dr. Sabaté.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 8.

TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 70 ab.—T. 1.º par.—(Noveno viernes de moda).—Don Alvaro ó la fuerza del sino. COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º.—Serie 4.º.—Roger Laroque ó Mártir del honor. PRINCESA.—8 1/2.—(Función extraordinaria y fuera de abonó á beneficio de la sociedad La Buena Unión).—Paris fin de siglo.—Carambolas. ZARZUELA.—8 1/2.—El rey que rabó. TEATRO-CIRCO DE PARIS.—8 1/2.—El cañón. NOVEDADES.—8 1/2.—El jugador de mano. —La novia del general. APOLO.—8 1/2.—La tragedia en el mesón ó los dos contrabandistas.—El mismo demonio. —(Segundo acto).—El murciélago alvoso. LARA.—8 1/2.—T. 1.º par.—Serie 4.º.—Los cobetes.—Sombros, Blanco y Negro.—El oso muerto.—Segundo acto.—Entre parientes. ESPLAV.—8 1/2.—Las niñas desenvueltas.—Amores nacionales.—La boda del inspector.—Rataolán. ROMA.—8 1/2.—La leyenda del monje.—Los de Cuba.—Don Dinero.—Certamen nacional.—(Balle al final de cada acto). PANORAMA IMPERIAL.—(Carretas, 6).—Abierto todos los días de una de la tarde á once de la noche.—Serie 8.º.—Paris. Entrada: 2 reales y millores, un real. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de flores de Mr. Malleu.—Gran función á las tres y media de la tarde. EDEN THEATRE (Atocha, 68).—Funciones

de fantoches desde las 7 1/2 de la noche. Los días festivos desde las 3 1/2 de la tarde. FRONTON Y TRINQUETE (calle de Jerón, número 10).—8 1/2.—Gran partido de pelota, á mano, entre cuatro célebres jugadores.

JEROGLIFICO



SOLUCION DEL ANTERIOR Huyendo del peregril me dió en la frente

Obituary notice for Don Fernando Fernandez de Cordoba y Alvarez de las Asturias Bohorques, Duque de Arion, Marques de Malpica, etc. Died on Dec 30, 1891.

Obituary notice for D. Marcos de la Fuente y Garcia, Segundo Aniversario, died on Jan 8, 1890.

Obituary notice for Doña Rita Montestruque y Puig, LA SEÑORA, died on Jan 7, 1892.

Obituary notice for Doña Regina González Navas, LA SEÑORA, died on Jan 8, 1890.

Advertisement for 'Fijense Bien Los Anunciantes' (Be Careful Advertisers) by Sociedad General de Anuncios de España.

Obituary notice for Don Miguel Baldor é Iturralde, Segundo Aniversario, died on Jan 8, 1890.

Obituary notice for D. Ramon Arias y Grana, EL SEÑOR, died on Jan 7, 1892.

Obituary notice for D. Beatriz Gutierrez del Portillo, LA SEÑORA, died on Dec 31, 1891.

Table listing prices for various publications like 'La Correspondencia de España', 'El Imparcial', etc.

Obituary notice for D. Blas de Villate y La-Hera, DÉCIMO ANIVERSARIO, died on Jan 8, 1882.

Obituary notice for D. Carlos Andrés de Castro, EL ILMO. SEÑOR, died on Dec 9, 1891.

Advertisement for 'Retratos' (Portraits) and other services.

Advertisement for 'Oficinas, Alcalá, 6 y 8, Madrid' and other business information.

Advertisement for 'Escudero y Navarrete' and other services.

Advertisement for 'Academia Preparatoria' and other educational services.